R()

Soc. Geschiedenis Amaterdam

Organo de la Federación de Trabajadores en Madera

AÑO I - Núm. 2

Montevideo, Enero de 1913

Dirección: Calle MÉDANOS 152

Obreros ebanistas y anexos

El Viernes 3 del corriente á las 8 y 30 p.m., se reune este importante gremlo para resol-ver asuntos de importancia. Que ningún ebunista falte á

la cita.

Punto de rei múmero 159.

La política y los obreros

Los faranduleros de la política no descansan en su odiosa labor de enervamiento y obstaculización. Y tanto llega á tronar en ciertos momentos la fatua verborrea de esos bribones de camarilla, y tan sutiles y artificiosas son sus argumentaciones cabalísticas, y tan sinceras parecen ser sus palabras y sus actos de logrería, y tan tranaceros y parecen sei sus patantas y sus ac-tos de logrería, y tan trapaceros y enredadores se demuestran, que lle-gan desgraciadamente á ser secun-dados, á ser oídos por los muchos ganapanes é incautos que pululan por esos mundos correteando amis tades ó husmeando posibles trapa-

tades ó husmeando posibles trapacerías.

Unas veces hablando de tradiciones, divisas, patrias y tonterías
aparecen los santones del Nacionalismo predicando la Revolución
política, como única áncora pararegenerar, ¿el qué? sendeces patrióticas, banderas enfangadas, idolatrías de caudillejos idos. Otras veoes son los hipócritas camanduleros que gobiernan, hablándonos
de un especial progreso, de paz, de
buen gobierno, de reformas sociales y otras y otras palabras y promesas que á cumplirse, en nadaremediarían la situación perennemente famélica del proletariado,
pero que tienen la narcotizadora
virtud de adormecerlo, debilitarlo
y aniquillar su acción de franca y
directa innovación social. Charlatanes de la palabra relumbrona, estos rojos del gobierno que escriben
y hablan tirando al socialismo, son
el primordial factor de la aplastante atonía que se ha posesionado del
nueblo trabajador.

el primortual factor de la aplasan-te atonía que se ha posesionado del pueblo trabajador. Otras veces, también, aunque dé-bilmente son los ultra rojos del so-cialismo incipiente, que desespera-dos manotean para atrapar obreros que sirvan de pantalla ocultadora à sus juegos malabares y à su re-volucionarismo de puro «affiche». El partiducho socialista, refugio político de la clase media, no ha per-dido sus pretensiones de hacer del pueblo trabajador un nutrido reba-ño que obedezca á las combinacio-nes electorales y gire como mesna-da de asnos alrededor de sus «lea-ders», doctores, diputados ó aspiders», doctores, diputados ó aspi-

Así, unos y otros, estos políticos que han hecho del campo obrero el laboratorio de sus experimentos, han cohibido en mucho el espíritu creador y de iniciativa del proleta-riado y restado fuerzas y tonalidad á la organización obrera, eminen-

temente económica, exclusivamente compuesta de trabajadores. Y se te compuesta de trabajadores. Y se explica. La función de los políticos, rojos, blancos ó socialistas, no estorra que la de distraer al proletariado en sus luchas contra el capital, desviando sus miras hacia las comedias políticas y «batallas» (!) parlamentarias. ¡No señores, no! Hace mucho que hemos descubierto vuestras trapacerías y no nos prestaremos por más tiempo á secundarlas. Inútil es que la prensa mercenaria haga ruido, que los diputados se desgañiten y tramen, como en teatro, bataholas ridículas sobre viajes presidenciales ó proyectos de ocho horas.

No puede haber sido más funesto para la libertad, el rutinarismo desta interjección calculadora. El deal de fuerza y vibración expon-

Nosotros los trabajadores, orga-Nosotros los trabajadores, orga-nizados en nuestras sociedades de oficio os negamos importancia, de-clarando no necesitar de vuestro concurso. Sólo confiamos en nues-tras fuerzas, en estas fuerzas que han sabido aumentar nuestros sanan santo almentar nuestros apara larios, conquistar las ocho horas, y hacernos respetar elevando nuestra condición de salariados á la categoría de hombres. Organizados, unidos nosotros, no hemos necesitado nunca de vuestros oficios abogades-

dos nosotros, no hemos necesitado nunca de vuestros oficios abogadescos é interesados.

La cuestión política por otra parte, no existe, es una mentira.

Lo único real, positivo, es la cuestión económica que subordina todo el magno problema social. Y la cuestión económica está en el tragin de la fábrica, en el bullir del taller, en el fragor de la calle; está en la cantera, en la mina, en la labranza de los campos; está en las luchas entre proletarios y burgueses, entre ricos y pobres, entre explotados y explotadores; está en la guerra cuotidiana, en esa formidable guerra por la existencia. El voto electoral, el parlamento, la legislación y el arbitrismo financiero son los decorados de un sainete para engañar al pueblo. Pero ya no cuelan.

Felizmente nosotros los trabajadores de la madera, ebanistas, carpinteros, lustradores y aserradores estamos exentos del embuste político. Firmes en nuestras sociedades de resistencia, maestros en dirimir nuestras cuestiones, triunfadores

de resistencia, maestros en dirimir nuestras cuestiones, triunfadores esgrimiendo la acción directa y sus consecuencias el boycott, la huelga y el sabottage, jamás hemos necesitado de nadie que no seamos nosotros mismos, para engrandecernos y hacernos respetar. Y esto nos honra, y de esto de-bemos felicitarnos.

Al gremio de lustradores de muebles

Os invitames a fque concu rráis todos á la gran Asamblea General Extraordinaria que ge nerificará el Viernes 10 del co-reiente en la calle Médanes 152,

á las 8 y 1/2 p. m. Los asunios importantes á resolver, recláman la presencia de todos los compañeros.

La Comisión.

Por la práctica

con el abrevadero inasequinte de una organización y dirección que la robustece y salva á toda hora; hemos glosado hasta el cansancio, el fatalismo previsor del opreparémonos para el mañana».

No puede haber sido más funesto para la libertad, el rutinarismo de esta interjección calculadora. El ideal de fuerza y vibración expontánea que encarna y nide esa manifera de encarna y nide esa manif

ideal de fuerza y vibración expon-tánea que encarna y pide esa mani-festación violenta de los seres y las cosas: la Revolución, ha sido subvertida, transformada, con el co-rrer de los tiempos, y el afianza-miento de esos aforismos enervan-tes, en una calma piadosa y bal-buciente, y nos habla á los seres como Jesús á los judíos, de un «por-venir inevitable», mutación», cam-bio de cosas», que traerá como con-secuencia el reinado de la justicia, por encima del deseo de todos los por encima del deseo de todos los

por encima del deseo de tódos los malvados que querrían como es de práctica, seguir viviendo por obra y gracia de su empecinamiento avioso, en la más abyecta herejía. No está bien, quizá, que haya comparado a los anarquistas con los judios «perros infieles» al decir piadoso de los católicos, pero me ha sugerido este gemelismo, de algunos de nosotros con aquellos supremos negadores de la acción como determinante de la vida, esa pasión de hormica por almacenar posión de hormiga por almacenar energías para mañana, que «algu-pos», vuelvo á repetir, de los de nuestro campo, sienten sostienen

y practican. Pero compañero! Si no hay conciencia en las masas ¿ qué quie re que hágamos? Lo peor es cuan do niegan, no ya omo actores, si-no como espectadores, ¡Vaya hom-bre! Con que usted cree posible, una huelga general, violenta y rá-pida, seguida de un sabotage en toda regla que nos conforte y anime para otra empresa más trascen-dental? No sea simple compañero. Lo único que lograría es hacerse fusilar como Ferrer, Basó y demá: en Barcelona. Y así siempre. Hace en Barcelona, Y asi siempre, Hace cincuenta años que los teorizadores de la Revolución Social, pronosticaron el cambio de la nueva Sociedad al florecer de una nueva generación que fecundarian ellos, Reclus confió veinte años después á la actividad de «Nuestros Hijos» la transformación renovadore, y so la actividad de «Nuestros Hijos» la transformación renovadora, y to-davía hoy, frente á esa ansiedad de libertad, no bien definida que las masas sienten, hay, quien afir-ma y propaga que aún no estamos ma y propaga que aún no estamos ;

d tiempo, que es preciso espérar, que toda tentativa de revuelta sería ;

un fracaso sangriento para nuestras huestes, que esperemos todavía de nuestros hijos la realización del gran paso hacia la libertad. Contestó el sabio Ramón y Cajal

á Zamacois, una vez que éste le preguntó á qué obedecía el proceso de formación de la inteligencia «al ejercicio de la voluntado. La res-puesta del célebre biólogo es tan vigorosa como científicamente apli-cable á todos los órdenes de la

vida. Un órgano que no se utiliza su-fre el castigo de su misma inercia, y muere ó se degenera por su inac-tividad. La teoría que no se prac-tica, poco tarda en verse minada por el bacilo de la decadencia. No nermitamos pues cula ses polyo por el bacilo de la decadencia. No permitamos pues, que ese polvo opiante que cubre á las cosas mueratas, nos mantenga por más tiempo n esa quietud espectante del que todo lo confía y espera del futuro. La libertad reside en nuestras ma-La inbertad reside en nuestras ma-nos, abrâmoslas entonces salvado-ras sobre ese pesimismo almacenan-te de los que aquilatan upara el mañanan, y demostraremos que en el erial que pasa el tajante arado es posible y evidente la fértil planta que nos prodiga el grano.

A. RULA YOUR IN

Carpinteros, ebanistas, asera-dores y lustradores de muebles: que ninguno falte á la gran mani-festación 3- trotesta que se llevará à cabo el domingo 5 del corriente, para protestar contra las leves de Defensa Social y de Resistencia que mantienen al proletariado ar-gentino sumito en la más negra esclavitad. esclavitud.

esclavitud.

Itinerario de la manifestación —
Partirá de la calle Médanos 152 á
las 4 de la tarde, siguiendo por
Médanos, 18 de Julio, costado sud
de la Plaza Independencia, Sarandi, Maciel y esplanada del
puerto.

puerto.

A las 3 p. m. de la Plazoleta de Villa Muñoz, de Carrasco, Paso del Molino y del local de los Conductores de Carros, Nicaragua 105, partirán columnas volantes á engrosar la gran columna central de la Federación.

Trabajando

Sobre el barbecho que reverbe-ra por los iayos del sol, tostado el cutis por la inclemencia de la incutts por la inclemencia de la in-temperie, con los pies y las manos agrietadas el labrador trabaja; va y viene sobre el surco; el alba le halla en pie y cuando la noche lle-ga todavia empuña la herramienta y trabaja, trabaja, ¿Para qué tra-baja? Para llenar graneros que no son suyos; para amontonar sub-sistencias que se pudren en espera de una carestía mientres el bera de una carestía mientras el labrade una carestía mientras el labrador y su familia apenas comen;
para adquirir deudas que lo atan
é los pies del amo, deudas que pesarán sobre las generaciones de
sus descendientes; para poder vegetar unos cuantos años y producir siervos que labren cuando él
muera los campos que consumieron su vida á dar á la bestialidad
de sus explotadores algunos juguetes femeninos.

Sudoroso y jadeante en el hú-medo fondo de la mina se debate medo fondo de la mina se debate contra la roca un hombre que vive carriciado por la muerte, á la cual se parece en la palidez del rostro; martillea y dinamita; trabaja con las reumas filtrándose a través de sus tejidos y la tisis bordando sus mortales arabescos en las blanduras de sus pulmones sofocados. Arabaja, trabaja. ¿ Para qué trabaja? Para que algunos entes vanidosos se doren los trajes y las habitaciones: nara llenar caias oe nidosos se doren los trajes y las habitaciones; para llenar cajas de sórdidos avaros, para cambiar la piel por unos cuantos discos metálicos, fabricados con las piedras que él ha hecho salir á la superficie á toneladas, para morir joven y abandonar á la miseria á los hijos queridos. jos queridos.

En destartelada casucha, senta da en humilde silla una mujer cose: ha comido poco pero cose sin descanso; cuando otros salen de paseo ella cose; cuando otros duer-men ella cose; huye el día y á la luz de una lámpara sigue cosiendo, y poco á poco su pecho se hun-de y sus ojos necesitan más y más la proximidad de la pobre lámpara que les robe su brillo y la tos ra que les robe su brillo y la tos viene à hacerse la compañera de sus veladas. Sedas, hermosas y finas telas, pasan bajo su aguja; trabaja, trabaja. ¿ Para qué trabaja ¿ Para que trabaja ¿ Para que coiosas mujeres, damas aristocráticas, c mesos de la ostentación, y la envienar a surtir luigos guardarro-

; para surtir lujosos guardarro-pas donde se picarán los trajes en tanto que ella viste de harapos su

vejez prematura. Envuelta en llamativos adornos cargada de acres perfumes, teñido el rostro marchitado y fingiendo acentos cariñosos la prostituta acecha el paso de los hombres frents é su puerta maldecida por la gaz-moñería misma que la obligó á ile-var al mercado social los efímeros encantos de su cuerpo. Esa mujer trabaja, horrible trabajo el suyo, siempre trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para adquirir sucias enfermedades; pagar al estado mo-ralizador el impuesto del vicio y expiar en el asco y la inmundicia crimenes agenos.

En lujoso escritorio el rey de la industria, el señor del capital, cal-cula; las cifras nacen de su cerebro y nuevas combinaciones van allá, lejos de lo opulenta morada, á disminuir el calor del hogar y los mendrugos de los proletarios; trabaja, trabaja, trabaja, trabaja, trabaja, Para amontonar superfluidades en sus palacios y recrudecer miserias en las casuchas, nara nuitar al que fabrica sus nuevas combinaciones van chas, para quitar al que fabrica sus riquezas el pan y el abrigo que producen sus manos; para impe-dir que los despojos tengan algún asegurado el derecho á vivir que la naturaleza concedió á todos ; para hacer que una gran parte de la humanidad permanezca como

rebaño que se esquilma sin pro-testa y sin peligro. Afanoso busca el juez en los vo-lúmenes que llenan ios armarios de su gabinete; consulta libros, anota capítulos, revuelve expedientes, ho-jea procesos; hurga en las declara-ciones de los presuntos delincuen-tes; violenta la inventiva criminates; violenta la inventiva crimina-logista de su crepto; trabaja, tra-baja, ¿ Para qué trabaja Para dis-culpar con el pretexto legal los errores sociales; para matar con el derecho escrito el derecho natural;

caprichos de los despotas, para presentar siempre á los ojos de los hombres la espantable cabeza de Meduza en el estrado de la justicia. caprichos de

nar el rasgo característico de la re-beldía ; sus oídos se alargan tra-tando de percibir todos los ruidos inquietantes para el despotismo; se disfraza, pero no se oculta, el esbirro tiene un olor propio que lo denuncia; tan pronto es un gusano como es una serpiente; se agita, se retuerce, se escurre por entre la multitud queriendo leer los pen-samientos; se pega á las paredes como si quisiera chupar los secrecomo si quisiera chupar los secreteos que guardan; golpea, mata,
cncadena; trabaja, trabaja. ¿ Para
qué trabaja. Para que los opresores-tengan tranquilidad en sus palacios, erigidos sobre miserias y
esclavitudes; para que la humanidad no piense, no se enderese, ni
marche á la emancipación.

Señalando el ciela con un dedo.

Señalando el cielo con un dedo simoniaco y deletreando páginas de absurdos libros, corre el sacerdote á caza de la ignorancia; pre-dica la caridad y se enriquece en el despojo; habla mentira en nombre de la verdad; reza y engaña; trahaja, trabaja. Para qué trabaja Para embrutecer á los pueblos y dividirse con los déspotas la pro-piedad de la tierra.

Y, oscuro y pensativo, el revolu-cionario medita; se inclina sobre un papel cualquiera y escribe frases fuertes que hieren, que sacu-den, que vibran como clarines de tempestad; vaga, y, enciende con la llama de su verbo las conscienia nama de su verbo las conscien-cias apagadas, siembra rebeldías y descontentos; forja armas de li-bertad con el hierro de las cadenas que despedaza; trabaja, trabaja, ¿ Para qué trabaja ? Para que el la. brades districtos de la brador disfrute del producto de sus cuidados y el minero sin sacrificar la vida tenga pan abundante; para que la humilde costurera cosa vesque la humilde costurera cosa ves-tidos para ella y goce también ue las dulzuras de la vida; para que el amor sea el sentimiento que enno-bleciendo y perpetuando à la espe-cie una á dos seres libres; para que ni el rey de la industria, ni el juez ni el esbirro pasen la exis-lencia trabajando pase el mai de tencia trabajando para el mal de los hombres; para que el sacerdo-te y la prostituta desaparezcan para que la tiranía, el despotismo y la ignorancia mueran; para que la justicia y la libertad igualando racionalmente á los seres humanos los haga solidarios constructores del bienestar común; para que ca-da quien tenga sin descender al fango asegurado el derecho á la

PRAXEDIS G. GUERRERO.

El voto ó la acción directa

El sufragio universal nunca ha producido nada bueno ni puede producirlo. Se le puede comparar con una diligencia abarrotada de viajeros que durante la noche es viajeros que durante la noche es atacada por algunos bandidos que stacada por aigunos bandidos que se proponen desbalijarles, aunque muy inferiores en número. Lo viajeros bien armados, para poner los foragidos en fuga, sólo les bastaría adoptar una actitud defensiva; pero en lugar de esto, se ponen á discutir entre ellos si no

para hacer respetados y temidos los es más conveniente parlamentar caprichos de los despotas, para con los salteadores. Triunfa este caprichos de los despotas, para presentar siempré à los ojos de los hombres la espantable cabeza de Meduza en el estrado de la justicia.

Escuchando pasa el esbirro junto à las puertas:; sus ojillos inquieren por las rendijas, estudian los semblantes tratando de adividente de la componenta de l

otros. Si contra nosotros, os des pojaremos como á los otros y su friréis la misma suerte. Sin con

nosotros, nos repartiremos el bo tín. Escoged.

La elección la hacen inmediata-mente. Los delegados vuelven á a diligencia y dicen á sus comanamente. Los gelegados vuelven a "a diligencia y dicen à sus compañe-ras que para salvar la vida es ne-cesario dejarse robar tranquila-mente. De su entrevista con los foragidos es lo único que han podido obtener. Se les cree, se les facilita y los viajeros son lindamente desvalijados, por culpa de su re-presentación y principalmente por carecer todos ellos de la energia necesaria para ejecutar un movi miento viril que repeliera á los la drones.

Pues bien, la sociedad actual es el original de la imágen hecha. La diligencia con sus viajeros es la so. ciedad humana; los gobernantes, burladores de la riqueza social, son los bandidos que la asaltan; los diputados y demás miembros representativos, son la delegación de os viaieros.

Los gobernantes se emboscan en lo más virgen de la selva llamada Sufragio Universal; provocan el envío de delegados parlamentarios que, una vez electos, son inmediatamente deformados, por medios sobradamente conocidos; el interestradamente conocidos; el interestradamente conocidos; sobradamente conocidos; el inte-rés de estos delegados se hacen en-tences se lidario de los intereses de los gobernante y entendiéndose to dos, el pillaje continúa, y no cesará lasta que tengamos la varonil en-tereza de acabar con esa plaga de farsantes, tomando la firme resolu-ción de deshacernos para siempre de ellos el no quercos ette estade ellos, si no queremos que sus carrozas continúen rodando blan-damente sobre el empedrado, mien-

tras que el carromato popular per-manece atascado en el fango. No parlamentemos, obremos, ¡Abajo el voto! ¡Trabajadores, confiad en vuestra acción solamente!

ANDREA COSTA

La Argentina

En la Argentina, como en aque-llos tristes días del Centenario de la independencia, existe el santo oficio que funciona á la sombra de ries, en detrimento de todo lo que tenga carácter evolutivo progresises la lucha impertérrita de la sombra contra la luz radiante que él difunde, cada vez más. Debemos decir que no arredra á nuestros hermanos de la otra ori-

rótulo de liberal) está prostituída; rótulo de "beral) está prostituida; donde la generalidad del pueblo se acostumbra (quien sebe porque circunstancias) á tolerar monstruos sedientos de sangre proletara-Pueblos antepasados ha habido qui no han aguintado lo que en la actualidad aguanta el pueblo argentino. No hace muchos días que el chemi (Colle Mederas assuririos). chacal Golly Medrano, asumic vi mando otra vez de las hordas que más de una vez han llenado de luto hogares de obreros

¡Fresca está aún la sangre de la Avenida Roja, y sin embargo, ahí lo tenéis, el mismo que causó la muerte de aquel viejo de setenta muerte de aquel viejo de setenta años que cayó fulminado por una bala homicida de los cosacos, proyecti que accessó a su victima para entrarle por el cogote hasta los sesos! Fresca está aún la sangre de aquel niño Semino, que vimos arrastrarse por la calzada acribillado á balazos el cuerpo, dejando un atrono de sangre tres sistos. Todos arroyo de sangre tras suyo. Todos esto vimos, vimos también 150 cosacos abalanzarse sobre la mu-chedumbre como terribles carniceros embriagados por el ansia de matar para dar materia al cemen-terio donde yacen las tumbas de muchas vícimas causadas por es-

tas hienas de! sable.

La historia del proletariado argentino tiene sus páginas salpicadas con sangre de obreros que andas con sangre de obreros que an-helaban una sociedad de amor y li-bertad. Los caídos en la plaza Mazzini, plaza Lavaile, Lorea, Ba-hía Blanca, Tandil y Resario, nos lo dicen; en todos los puntos que haya habido una conciencia en los obreros, y esta conciencia en los obreros, y esta conciencia en los derecho arrebatado á la fuerza por esa burguesa que no se sacia nundericho arrebatado a la tuerza por esa burguesa que no se sacia nun-ca; en todas partes, decimos, que los oprimidos hayan osado desper-tar del letargo en que estaban su-mergidos, confundidos entre la mergidos, confundidos entre la vestia y el bruto, hemos podido re-gistrar masacres por el estilo de las de la Argentina; hay una burgue-sía que a pesar de su vociferado patriotismo se coaliga para ir en contra de las aspiraciones de los que se asocian en las organizaciones obreras, para esto dispone siempre de una fuerza brutal é inconsciente que la constituyen individuos de la peor especie, reclusados esprofeso entre las filas de los viciosos. viciosos.

Por esta clase de perros del ca-¡ Por esta ciase de perros uer ca-pital, somos, cuando á un Golly Medrano se le antoja, masacrados constremente en las plazas públi-cas, á la luz del soi! Pero á pesar de todo, entre los mables alco magnas as ordis que

pueblos algo magno se agita que precipita la caída del edificio car-comido por la serie de errores que á diario se desarrollan á causa del contusionismo en que tienen su-mergida los ideales modernos, á la clase burguesa conservadora. En la Argentina mismo, mal

sombra contra la luz radiante que el difunde, cada vez más.

Debemos decir que no arredra á nuestros hermanos de la otra orilla, ni el destierro, la deportación el presidio, el machete amenazador del esbirro ni nada absolutamente acobarda á equellos abnegados que con audacia más que nada, pues es lo que se precisa para afrentar persecuciones de la naturaleza de la Argentina cespótica.

Gobernantes torquemadas al estido de un Figueroa Alcorta y un Saenz Peña, solamente caben en un país donde toda la prensa (con

expropiación, y de comunismo, hacer frente á las tropas federales defensores del régimen burgués que encabeza un audaz mistificador: Madero, comprado por el fundalismo que ha tomado por asiento á México. Cómo en México, en la Argentina, también están provocando sus gobernantes algún acto de rebeldía popular!

Lo que más preocupa al régimen capitalista de la Argentina, son esas continuas manifestaciones popula-res que en todos los países se de-arrollan. En España, Italia, Francia, Portugal y en diversos puntos de América, hemos visto con agra-do celebrarse *meetings* de protesta, contra la tiranía de aquel desgraciado y desprestigiado país de los pretores argentinos.

En Santos (Brasil), no hace mu cho efectuóse una de esas manifes-taciones donde más de 3,000 perso-nas hacían acto de presencia, donde oradores sinceros hablaron al pueblo de los sistemáticos atro-pellos de la policía criolla con los trabajadores que piensan en un por-venir de emancipación, Eu Europa desarrolláronse actos

este contra la emigración donde existen leyes como como este «defensa social» que prohibe al obrero luchar por sus derechos, es un peligro emigrar; nada más lógico antes que ser masacrado, enredado len procesos intencionales contra las ideas, ó deportado con el estigma de peligroso perturbador, preferible es no moverse para cruzar el Océano á un país donde sólo se le concede al ciudadano, el descoho de movirse da bambas de contra de provincio. derecho de morirse de hambre ó de inanición.

Mientras en la Argentina impe raba la «Ley Social» con todo su rigor, amenazando á periodistas que escribían en pro del proletariado vejado y oprimido, y á los obreros que se declaraban en huelga contra los abusos patronales, en Barcelona, mientras toda clase de tiranía se desarrollaba en la Argentina, se distribuía un folleto de propaganda emigratoria por el puerto, res-taurants y fondas, donde en él se veían 10h sarcasmo! los artículos 14 y 28 de la Constitución Argentina! Pero con esa clase de recla-mes no conseguían cazar ingénuos porque todos los días la prensa se encargaba de rebelar los atropellos y más atropellos á las libertades co-lectivas é individuales.

Estamos próximos al día, en que Estamos proximos al día, en que otra nueva protesta universal contra la Argentina se llevará á cabo iniciada, por el «Comité de propaganda contra las leyes Social y de Resistencia». Esto es bueno y plausible porque así conseguire-mos desprestigiar cada vez más al país del terror azul.

Obreros en madera: Concu rrid todos al gran mitin de pro-testa que se efectuará el 5 del corriente.

Socialerías

Decididamente, los socialistas la trabajan que es un contento.

de la organización de los peones de la aduana, están que no caben en los calzones. Y no es para me-

comunismo, bajadores que son y siempre han sido un rebaño, incapaces de nin-gún acto que los dignifique; creen digo, que en las próximas eleccio-nes irán á depositar su voto consciente en pro de la candidatura de

elgún socialero. De seguro han tomado en serio eso de la secretaría espiritual. Pe ro el tiro les va á salır por la cula ta, señores revolucionarios de cartón

Esos obreros. como todos los empleados del Estado, darán su voto consciente á quien les manden; en caso contrario los pon-drán de patitas en la calle, pese á las platónicas protestas del diputa-do flamante, jefe del *Partido socia-*lista y secretario espiritual de los Peones de Aduana, que está sien-de tomado por la butifarra en la H. Cámara de zánganos á la cual pertenece.

Tan pronto se constituyeron en sociedad los susodichos peones. Tan pronto se constituyeron en sociedad los susodichos peones, han iniciado una titánica lucha á base de humillaciones vergonzosas. Veamos: Nombranon secretario consultivo al diputado Frugoni, porque incapaces de pensar con su propio cerebro, nombran á a luco que planse por planse por ellos . Ou formano de planse que planse por ellos . Ou formano de planse que planse por ellos . Ou formano de planse que planse por ellos . Ou formano de planse por ellos . Ou uno que piense por ellos. ¡Qué diablo! demasiado hacen con tra-bajar como bestias para mantener tanto zángano, y no les queda tiempo para ocuparse de sus inte-reses y pensar de risolverlos por cuenta propia; máxime habiendo tanto socialista por ahi que maldito la cosa que hacen-

un pasito más, y nombran á
Batlle secretario rentado, y al director que los esclaviza, tesorero
administrador de la sociedad.
Pero no es esto solo.
Hace como 8 años que á esos

trabajadores—que no ganan ni para zapatillas á pesar del trabajo que desempeñan-se les prometió un aumento en los jorna-tes. En vista del tiempo transcu rido sin ningún resultado, delega-ron al señor Frugoni para que él en nombre de todos gestionara la li-mosna que les habían prometido. Pero sucedió que al tal delegado no le llevaron el apunte; cuando más, le dijeron que esas eran cosas del señor diputado, y que los obre-ros estaban contentos con el sueldo

que el Estado les pagaba. Esta categórica contestación de los padres de la patria, la puso de manifiesto Frugoni en una asamblea de los peones, diciendo que debían de poner todos sus respectivas firmas en una solicitud. que luego las presentaría á la Co-misión del Presupuesto, á fin de

convencerlos que esa mejora es una aspiración unánime. Excuso decir que hasta los mata perros han firmado, pues ellos tam-bién tienen derecho a que les au-mente el sueldo, por no alcanzarles lo qué les pagan para la caña que toman... y menos para pagar el café y el cognac á los comisarios, que por cierto tienen buenas tra-gaderas.

Ahora dos palabras á los peones de la Aduana

Con esa táctica en la lucha, lo único que sacais es poneros en ri-dículo ante los demás trabajadores, abajan que es un contento.

Con el ruidoso y sonado triunfo es fuerzos por estar desengañados de la organización de los peones e la aduana, están que no caben los calzones. Y no es para mesos.

Creen ¡ingenuos! que esos tra
creen ¡ingenuos! que esos traque solo tienen fé en sus propios

mo única arma la acción directa, que es la huelga general con todas sus consecuencias

Con esta táctica han conseguido más en varios días, que vosotros de la otra forma en muchos años.

Con que alerta obreios! Vuestro mejoramiento y emancipación, ha de ser obra exclusivamente vuestra y de todos los trabajadores

ENCUESTA

La abolición del banco y las herramientas

Llegó el tiempo de levantar la frentes para mirar el porvenir, y al mismo tiempo para darnos exac-ta cuenta de la explotación de que somos víctimas.

Debemos organizarnos y hacer propaganda, para sacar de encima la carga del banco y las herramien-tas, que sólo sirve para dar ganan-cia á los patrones y esclavizarnos á nosotros.

a nosotros.

Para conseguir esto, hay que desertar de las tabernas, concurrir á
las asambleas, y que cada cual discuta su modo de pensar y ver de
uniformar las aspiraciones de todos para conseguir nuestro objeto.

mpañeros: s: Para libertarnos las herramientas, es banco y preciso ser unidos, sólo así seremos fuertes y podremos imponernos á muchas explotaciones.

José CANZOBRE.

Bancos u herramientas

Este debe ser hoy nuestro grito, desde las columnas de nuestra AU RORA, mañana desde el manifiesto. RORA, manana desde el manifesto, en las asambleas, en el taller y en la fábrica, en todo momento, á todas horas; es necesario llevar el convencimiento á todos, conscientes é ignorantes, malos y buenos, así nos prepararemos para la próxima guerra que le declararemos a puestros exá nuestros tiranos, á nuestros ex-plotadores. El banco y las herra-mientas, compañeros, es una obra reivindicadora, por eso hoy como ayer vuelvo á insistir, á la medida de mis fuerzas sobre el punto hasta que todo con amor y entusiasmo, se convenzan de la necesidad de seguir luchando en nuestra socie dad de resistencia, hasta conseguir

Después de tanta calma, me veo por medio de la solidaridad de to-en la necesidad de dirigir cuatro líneas á mis compañeros de explo-ción. Todos los buenos, los fuertes, los que sienten ansias de regene-ración deben extender la propagan, da hasta que no quede un sólo eba-nista compenetrado de la justicia que nos asiste en esta santa causa, que por dignidad de hombres des resolverla cuanto antes en la primera ocasión que se nos pre-

Es hora ya, que nos demos cuen-ta de la pesada carga que tenemos que soportar para ganar un miseque soportar para ganar un mise-ro jornal, mientras que nuestros ex-plotadores se pasan la vida gozando de todo lo que producimos todos los trabajadores del mundo, oprimidos y vilipendiados tantos siglos por burgueses y capataces, adulones y eshirros, todos protegidos por las leyes del Estado. Tendríamos que sentir correr por nuestras venas una sola zota de sangre, pero de sangre sola gota de sangre, pero de sangre purificadora, para acabar de una vez con nuestros explotadores.

Esta hoja ha venido á la luz pública, á cumplir su misión, á defen-der nuestros derechos conculcados y nuestras libertades hechas girones y nuestras intertaces incentagriones por los que viven á costa de nues-tras miserias, de nuestra salud, de nuestra vida que es la vida de nuestros hijos, de nuestras compa-ñeras, la felicidad de nuestros hogares, la alegría, en fin, de nuestra

existencia.

Bancos y herramientas, esta debe ser nuestra aspiración desde hoy de capitalistas y obreros, útiles y productores éstos, holgazanes y bandidos aquéllos.

Para conservirlo tendremos que

Para conseguirlo tendremos que luchar sin descanso, sin tregua, seguros del triunfo, porque nuestra es la razón y la justicia. ¡A conquistarlo pues!

C. ARBELO.

Nuestro concurso

Nos propusimos sacar partido de la campaña emprendida en nuestro primer número de Aurora contra partones y capataces, kon el ar-tículo titulado Se impone el garro-te, y no quedó en el vacío, no por el buen uso de esa arma varonil, sino por la rabieta que han pasado algunos capataces, que al leer nuestro paladín, hubo ataques de hidro-fobia, para lo cual recomendamos el único tratamiento práctico exis-tente, para salvar á la humanidad de las mordeduras de la raza canina:

nina:
¿Sabéis cuál es? El bozal.
En la casa Caviglia Nerón moderno, el desgraciado capataz Comincio, y el borracho del chaper., san los ejecutores de las penas inuestas por vuestro amo, y lleno de cólera contra los que vamos labrando el porvenir de la clase trabajadora, le decía que se fijara en los insultos que se le dirigian.
¿Acaso, señor Comincio, podrá

olvidar que usted con sus alcahue-terías hizo echar de la casa á un buen número de obreros, más capaces, más inteligentes, con más dignidad, más vergüenza, que us-ted y que todos los «perros» que en su compañía le están lamiendo más inteligentes, con más el.. al amo para asegurarse el mendrugo que canallescamente se comen? Preséntele este número al cerdo Caviglia, y dígale que sus procedimientos para sus obreros, los que á él le dieron la mayor para que a companyor para que companyor que com e de sus riquezas, son propios de anibales; que le pida permiso á atlle, para levantar un patibulo Batlle, para levantar un patíbulo en el presidio que tiene como láen el presidio que tiene como la-brica; que él desempeña el papel de Torquemada, y usted señor Co-mincio, y, el borracho del chapera, sean los ejecutores de las penas im-puestas por vuestro amo, que ca-nallescamente se ensaña con los

jezas, y á viva fuerza quería que los obreros firmaran una carta prolos obreros armaran una cara-testa desmintiendo todo lo que afirmábamos en núestro carta prootros afirmábamos en nuestro nú-mero anterior, pero los compañeros del taller Brugnini, que en dos oca-siones han demostrado su valentía, siones han demostrado su valentía, su conciencia, y su solidaridad como obreros conscientes, y que saben la ruta que han de seguir para libertarse de la explotación capitalista, la rechazaron enérgicamente, y se negaron en absoluto á aceptar sus pretensiones.

Este capataz mientras fué obrero.

Este capataz mientras fué obrero, siempre se negó á pertenecer á nuestra sociedad, y ahora que ha visto la unión y la fuerza que poseen los compañeros de la casa, á viva fuerza quería lo admitiéra-mos en nuestra organización. Nosotros le damos un consejo a

señor Camacho: si le gusta la señor Camacho: si le gusta la or-ganización, podría entrevistarse con el capataz de Caviglia, Comincio, y entre los dos fundar una socie-dad de «perros» que es, donde úni-camente les llevarían el apunte. Y siguiendo nuestra campaña, sacamos á la palestra hoy, á Lanza y Piretti

y Piretti.

y Piretti,
Lanza, descendiente de los Negros del Africa, sigue trafando á
sus obreros á latigazos, los llegó
á amenazar con echarlos del taller a amenazar con echanos del tanto si pertenecían á la sociedad obrera y esos obreros como carneros vie-jos, soportan todos los atropellos porque no sirven para trabajar más que en esa casa; de individuos co-bardes y degenerados no se pueden esperar más que traiciones. El señor Lanza (El chivo), tiene

fama de orador en la sociedad pa-tronal (que todos son unos imbé-ciles y unos tortugas). Con sus dis-cursos llega á convencer á los bandidos que como él, roban más y más á los trabajadores, de la nece-sidad que hay de hacerle la guerra á la sociedad obrera, sin contar, que la guerra se la tenemos decla-rada hace tiempo, y que los triun-fos se suceden á pesar de querer intervenir indirectamente. Sabemos con certeza, que el señor Negrero Lansa, aconsejaba á ciertos patro-nes que las huelgas se arreglaban con la policía; á los carneros que con la policia; a los carietos que tiene en su casa, cualquier «cínico» como usted los hace trabajar con la policia, pero algún día, los Lan-zas, que se han distinguido por upoca vergüenza, les daremos una buena lección para saber como se trata á los carneros y á los hombres

conscientes El señor Piretti, también fué un

en senor Pretti, también fue un compadre que amenazó á los obreros con la expulsión, si seguían en la sociedad obrera. Estos obreros sumisos y humildes, acataron la santa voluntad del burgués, sin protesta de ningún género, por esta causa, recomenda-mos á todos los muebleros que no mos a totos ios mueneros que no tengan pisca de vergüenza ni dig-nidad, que sean borrachos y que maltraten á sus compañeras é hi-jos, después de dejar en los pros-tíbulos el pan de los suyos vayan tíbulos el pan de los suyos vayan à trabajar à ese taller, para que en él, impere la más completa armo-nia, donde todos son borrachos y cobardes, tiene que existir una re-lativa igualdad que hace desapare-cer las luchas intestinas que se des-arrollan entre obreros ruines, así nos libraremos de la sarna y de la lepra, que corroe las arterias de lepra, que corroe las arterias de esos individuos, que por higiene so-cial debrían desaparecer de la hu-manidad ; queremos ser pocos, pero ros del taller de Lanza? ¿Piensan

buenos, fuertes, enérgicos, valien-tes, decididos, así lanzaremos sin cobardías, nuestros anatemas con-tra todos los que se burlan de nues-tras luchas, de nuestros afanes de organización; de nuestros odios á los que nos explotan diariamente, los que nos explotan diariamente, à los que no ven más que sombras fuera del taller, à los que pasaron toda una vida de idiotas sin saber tan siquiera el deber que tienen de estar unidos con todos sus compa-aces de asclavitud y miserias.

ñeros de esclavitud y miserias. Unámonos todos los buenos, y escúpamos en el rostro de todos aquellos que no quieren secundar nuestra obra, y que no merecen más que el calificativo de cobardes.

Movimiento gremial

FEDERACIÓN DE TRABAJADORES EN

Días há, el Comité Federal con vocó á una asamblea á todos lo gremios adheridos á esta Federa ión para resolver asuntos relacio

nados con su buena marcha.

Contra lo que esperábamos, salón de la calle Médanos se casi vacío.

Si se tiene en cuenta, que los di-versos gremios que trabajan en madera, forman un total de cuatro é cinco mil trabajadores, resulta ri-dículo y vergonzoso para estos compañeros que no concurran. En la última asamblea apenas si había un centenar.

¿Querrían decirnos los compa-neros á que obedece eso? ¿Creen acaso que con esa indiferencia van á mejorar sus condiciones de vida,

hoy más precarias que nunca?

No nos durmamos, porque el enemigo está siempre alerta.

EBANISTAS

Tras un regular período de acti-vidad, vuelve á apoderarse de loebanistas esa modorra que ha sido siempre su característica en las es-taciones calurosas.

La pesadez de la atmósfera reinante, ha conseguido enervar las energías de estos camaradas, y ahí los tenemos relegados á la pasivi-

dad más completa. No sucede lo mismo con sus explotadores ; que esperanza! Tanto de invierno como de verano son un modelo de actividad. Para explotar al hombre todas las estaciones son buenas.

¿ Cuándo se darán cuenta de esto los ebanistas a

Hay en este gremio muchos obreros que para asociarlos es me-nester sacudirlos á tatigazos. Y ni

Los borregos que proporcionan una vida holgada y llena de como-didades á los patrones Alcides Gio-rello y Vallarino, pertenecen á esta

categoria.

Todos los medios puestos en práctica para asociarlos han resultado inútiles.

Tratar con ellos es tratar con bes.

tias. Son tan animales... Aprové-chese señor Giorello, Individuos de esa naturaleza se prestan á todo; hasta para lavar escupideras sir-

acaso hacer la América con tan fa-

bulosos jornales que perciben?

Estas mismas preguntas las hacemos extensivas al personali de

Devoto y Piretti. ¿Adónde piensan ir á pegar con los cuernos? El pensarlo nos da lástima.

Piensen los compañeros y pien-sen bien ; ese alejamiento de la so-ciedad de resistencia favorece muy mucho á los patrones; que equiva le á decir que revienta á los ope

Un gremio numeroso que está descalabrado.

En la asamblea realizada últi namente por la Federación en Ma dera, prometieron los más activos del gremio que nos ocupa, recons-

¿Lo harán? Confiamos en su promesa de hombres conscientes.

ASERRADORES

Como los carpinteros, hállase es te gremio en un periodo de reor-ganización. Al efecto han lanzado una serie de vibrantes manifiestos que de seguro no caerán en el va-

Esperamos pues para en brev contar con dos nuevas organiza ciones—carpinteros y aserradores
—lo suficientemente poderosas para no dejarse esquilmar como hoy ra no d sucede.

LUSTRADORES DE MUEBLES

Se reunen el 10 del corriente co mo está anunciado, y promete ser numerosa la concurrencia por tra-tarse de una «orden del día» que á todos interesa. A continuación insertamos el ar-

ticulito que un compañero de dicho gremio nos envía, y que es un lla-mado vibrante á todos sus compa-ñeros de oficio.

Á LOS LUSTRADORES DE MUEBLES

Monótona y triste es la vida de nuestro gremio. No avanza, ni re-trocede, permanece estancado co-mo un viajero que ha querido llegar á alguna parte y cansado, rendido, y exausto se echó á dor-mir á mitad del canuno. El estancamiento es fatal, com-

pañeros. El agua estancada de las lagunas ó termina en un fangal ó se pudre. Así los hombres ó las instituciones. Lo que no lucha ó vegeta como planta parásita ó muere Luchar es vivir. El deber del obrero al asociars

no termina en la cotización men sual. No. La asociación debe in no la asociación debe a acompañada de la agitación peren-ne bien por la palabra, por el pe-riódico, por el folleto, por el libro, por la resistencia tenaz ó la acción enérgica contra todo lo que estor ba ó nos sirve de lastre en nuestra marcha.

Permanecer indiferente á todo después de cotizar, es carecer de nobles ambiciones, por ejemplo, de la noble ambición de superarse de hacerse mejor, más inteligente, más apto para sí y para sus cama-radas de explotación, es no desear radas de explotación, es no desear más bien estar, más felicidad, es pudrirse, es ser cobarde, retroceder ante los peligros eventuales de

la lucha.

Lustradores! todos á engrosa Lustradores: todos a engrosa.
las filas de nuestro gremio, todos á
darle vida activa y consistente. Jóvenes casi todos, llevemos á su seno et calor y la pujarza varonil de
nuestros años.—Acracio.

Socialística

Los alacranes que componen el microscópico partido socialista es-tán que trinan.

Para ellos la Federación Regional es una pesadilla, porque con su táctica y finalidad se opone y des-barata todos sus planes tendientes siempre á tirar de la teta presu-

on una constancia nada envidiable, echan mano á todos los medios más ruines y son maestros para esgrimir la calumnia. A falta de argumentos no les queda otro

En el núm. 93 de El Socialista-En el num. 93 de El Socialista-órgano de la camarilla—pretenden responsabilizar á la Federación por la nota pasada por la Comisión organizadora del pic-nic obrero á los comerciantes; como si la Fe-deración fuera responsable de los actos que uno ó más individuos ejecuten, y maxime si esos indiv-duos, como en este caso, obran en una completa independencia.

Esto lo saben bien los redacto-res de El Socialista, pero como su convencionalismo prima sobre su sinceridad, no se paran en lanzar calumnias como vulgares embusteros, con el único objeto de prevo-car disidencias en un organismo que merece todas sus antipatías, desde el momento que no se presta

desde el momento que no se presta a secundar sus manejos electorales por estar completamente alejado de las trapisondas políticas. No pierdan tiempo amigazos; si quieren votos para las elecciones recurran como anteriormente á los guardias cíviles, de lo contrario... no habra diputado socialista en el próximo período parlamentario.

El día 5 de Enero se realizará aquí en Montevideo un mitin de protesta. A él concurrirán, es de esperar, todos los trabajado de esperar, todos los rotalitado-res arrastrados por un senti-miento de solidaridad hacia nuestros compañeros de la Ar-gentina, que están sufriendo las acometidas del más grande de los destricturas los despstismos.

El primer pic-nic obrero

Como estaba anunciado, se rea lizó esta fiesta campestre en cl Campo Eúskaro el 29 del pasado mes, organizada por la agrupación «Juventud Libertaria» y la «Federación Obrera Regional Uru-

guaya».

La gran actividad desplegada
por la Comisión pro-pic-nic, unida
al hermoso día que reinaba, dió
como resultado que en el campo de
la fiesta se congregaran un gran
número de familias, ávidas todas de pasar un día divertido y franca alegría.
El programa cumplido en codas

sus partes, gustó mucho, quedan-do todos gratamente impresiona-dos de la fiesta.

dos de la fiesta.

Debemos hacer notar que en medio de la mayor cordialidad ha transcurrido todo el día, sin que se registrara el más leve incidente desagradable; esto sin duda se debe á la inasistencia de la policía.

Para terminar. El pie-nie ha sido un éxito, á pesar de la contra propaganda que algunos individuos—no sabemos con que fin han efectuado. tuado.

MITIN DE SOLIDARIDAD

Al pueblo y á los anarquistas

Contra la guerra, barbarie de los siglos, han ido recientemento nuestros camaradas de Europa, en actos de solidaridad internacional, de afirmacion

de progreso, de elevación de ideas.

Es consolador, y augura porvenires dichosos, ver como frente á los odios aucestrales, hijos de la ignorancia de unos y de la pillería de otros, acicateados por la supercherla de las religiones y las fantásticas divisiones de razas, se levantan millares de hombres-entonando en los idiomas más divérsos

el grito de "guerra à la guerra".

E importa poco que el platonismo de las protestas, su ineficacia del momento, haga sonreir à los publicistas adocenados, cuyos cerebros, incapaces de elaborar ó admitir una idea nueva, están plasmados en el viejo y rutinario molde de las generaciones pasadas con todos sus prejuicios y errores, y no inquiete à los gobernantes y profesionales de la guerra, lucradores de la muerte, el dolor y la miseria, pues esos actos revelan una nueva conciencia: y contribuyen à desarrollarla, siendo una garantía de que en no lejano tiempo por sobre los apetitos groseros de los negreros del nacionalismo y la ignorancia de las turbas, primarán nuestros ideales de respeto humano, de libertad y solidaridad social.

Y así como esos actos internacionales á que hacemos referencia, se verificarán otros el 5 de Enero, en son de protesta contra algo que si no igual

en barbarie á la guerra, tiene con el espíritu de ésta gran analogía.

Realizaranse mitines simultaneamente en las capitales de América y Europa, contra las leyes coercitivas que rigen en la República Argentina, leyes de excepción contra el pensamiento y el extranjerismo, tanto más absurdas cuanto que rigen en el país que por la libertad de pensar y los derechos que de ella emanan - reunión, manifestación, asociación y prensa - se sublevó contra la autoridad de los colonizadores, y al extranjero debe su riqueza, su progreso, su misma civilización en su mayor parte.

Obtengan ò no los resultados apetecidos los mitines internacionales del 5 de Enero, su trascendencia como actos de solidaridad es inscutible, y ellos servirán para alentar á los camaradas de la Argentina en su lucha contra

la actual opresión.

Por la práctica de la solidaridad internacional, base y fundamento del régimen social futuro, exento de rivalidades nacionalistas y de idioma, así como las supuestas diferencias de raza, que aun siendo verdaderas en nada justifican los odios y las pretensiones, Juventud Libertaria y el Centro Internacional invitan á los anarquistas de Montevideo á tomar parte en el mitin de protesta contra las leyes de residencia y de defensa social de la Repúbli-

Y en el, á nuestros camaradas víctimas de esas leyes haremos presente nuestra simpatía, al par que la reprobación de nuestras conciencias irá á sus

opresores, ludibidrio y verguenza de esta época.

Juventud Libertaria - Centro Internacional.

Itimerario de la manifestación - Partirá de la calle Médanos 152 á las 4 de la tarde siguiendo por Médanos, 18 de Julio, costado sud de la Plaza Independencia, Sarandi, Maciel y esplanada del puerto.

A las 3 p. m. de la Plazoleta de Villa Muñoz, de Carrasco, Paso Molino y del

local de los Conductores de Carros Nicaragua 105, partirán columnas volantes á en-

grosar la gran columna central de la Federación.